

A nombre de la Sociedad Chilena de Lingüística nos corresponde esta tarde despedir a uno de sus miembros fundadores, lingüista de vasta trayectoria, connotado profesor, académico, hombre generoso y gentil.

Es difícil en tan poco tiempo referirse a la trayectoria de nuestro querido Don Félix, sin embargo, nos vamos a enfocar en su legado y en cuanto aportó a la formación de muchos de nosotros.

Autor de una treintena de ensayos y libros de su especialidad, uno de los más destacados es el Diccionario de Chilenismos, cuyos volúmenes abarcan más de 200 años de historia léxica de nuestro país y que fue refundido y reeditado el año 2010 con los auspicios del Fondo Nacional del Libro y la Lectura. También está en nuestra retina el Manual de Fonética y Fonología Chilena, libro ancla para la formación de todo Profesor de Castellano o especialista en lengua, y que muchos de nosotros no solo tuvo que leer, sino además explicar y analizar frente a él, el propio autor, en sus clases...tarea titánica y de alto esfuerzo cognitivo y léxico.

Sin embargo, pese a la exigencia y rigurosidad que siempre lo caracterizó, fue un profesor cercano y generoso, siempre dispuesto a enseñar y dar un consejo...Como él mismo nos dijo “como profesor me interesa aprender y como consecuencia enseñar y mostrar mis trabajos...” Palabras que no nos dejan indiferentes frente al camino de la pedagogía que muchos escogimos, pues este es otro legado que trasciende...el dedicar la vida a la enseñanza y hacerlo siempre con una sonrisa amable y una broma locuaz.

Hoy sentimos su partida, pero sabemos con certeza que no caerá en el olvido, porque cada vez que se abra uno de sus libros o se recuerde uno de sus pasajes...su espíritu se regocijará porque sigue enseñando tal cual como lo hizo siempre.

Hasta pronto, Don Félix.

Leído en el cementerio N° 3 por la profesora Mag. Mónica Olivares Flández, académica del Departamento de Lingüística de la Universidad de Playa Ancha y miembro de la SOCHIL.

Valparaíso, 25 de julio de 2016.